

La Ética del Discipulador

^{BLS} *Proverbios 20:11* Por los hechos se llega a saber si el joven tiene buena conducta.

El ser humano es guiado la mayor parte de su vida por normas y costumbres establecidas desde su infancia, algunas de estas pueden contravenir las normas que la Biblia establece para los hijos de Dios.

La persona que enseña debe saber que hay normas a las que debe regirse, siendo él mismo un ejemplo para las personas que instruye, ver (Tito 2:7) para que la doctrina de Dios no sea blasfemada (2 Pedro 2:1-2).

Importante es que el discipulador tenga unos principios morales sólidos, en base a parámetros bíblicos que lo ayudarán en su desarrollo como docente de la Palabra de Dios.

Debe tener claro que enseñar la Palabra no es un pasatiempo sino un compromiso delante de Dios y que debe cumplirlo con excelencia por amor a las personas que Dios le ha puesto a cuidar.

La palabra ética se conoce en griego como **ethos**¹ y significa: **costumbre, costumbre prescrita por ley, regla, rito**. En algunas ocasiones se tienen malas costumbres que hacen a una persona ser mal vista y eso puede predisponer a los discípulos a no recibir las enseñanzas que se imparten. Algunas de estas pueden ser:

1. Conducta desobediente.

Ester 1:10-12 Al séptimo día, cuando el corazón del rey estaba alegre por el vino, él ordenó a Mehumán, a Bizta, a Harbona, a Bigta, a Abagta, a Zetar y a Carcas, los siete eunucos que servían en la presencia del rey Asuero, que trajeran a la reina Vasti a la presencia del rey con su corona real, para mostrar al pueblo y a los príncipes su belleza, porque era muy hermosa. Pero la reina Vasti rehusó venir al mandato del rey transmitido por los eunucos. Entonces el rey se enojó mucho y se encendió su furor en él.

El discipulador debe saber que su conducta debe ser de obediencia y su sujeción a sus autoridades con humildad y respeto, siempre y cuando estas no contravengan principios bíblicos.

De lo contrario no tendrá solvencia para enseñar sobre la sujeción o humildad pues sus actos demostrarán todo lo contrario; debe tener en cuenta que los discípulos lo tienen como ejemplo.

Vemos como la reina Vasti al negarse a ir cuando el rey la llamaba serviría de ejemplo para las demás mujeres del reino (Ester 1:17-18).

2. No tener hábito de estudio.

^{BLS} *Proverbios 1:29-31* Ustedes no quieren aprender ni obedecer a Dios; no siguen mis consejos, ni aceptan mis enseñanzas. Por eso recibirán su merecido: ¡tendrán problemas de sobra!

Esto es muy importante que el discipulador lo tenga en cuenta, porque este debe amar la Palabra y escudriñarla con dedicación.

En ocasiones se tiene un mal hábito de estudio debido a la forma que se fue enseñado desde la infancia, por ellos se debe formar un hábito de estudio para poder trasladar lo mejor de su estudio y así poder edificar con excelencia aquellas personas que se discipulan.

El no querer aprender aun más de las cosas que nos enseñan nos dan la señal de acomodo en aquellos que enseñan, porque no se va más allá de lo enseñado.

3. Ser impuntual.

^{CAS} *Mateo 25:5* Como el novio se demoraba, las diez muchachas comenzaron a cabecear, y al fin se quedaron dormidas.

Esta costumbre es muy generalizada en muchas personas y debe ser erradicada de la vida del discipulador si la tuviera, esto puede quitarle seriedad a la obra; nuestro Dios nos da el ejemplo de puntualidad y responsabilidad delante del pueblo, al responder nuestras peticiones en el tiempo oportuno (2 Corintios 6:2).

La puntualidad del discipulador ministrará aquellos discípulos que no están acostumbrados a ser puntuales ayudándolos en ese tipo de problema en ellos si lo tuvieran.

Las personas que enseñan deben tener buenas costumbres y normas que deben apegarse a los principios bíblicos para servir de ejemplo a los discípulos, veamos algunos hábitos que el discipulador debe tener:

1. Prudencia en la relación con los discípulos.

BSA Génesis 19:31 Dijo la mayor. a la menor: Nuestro padre es ya viejo, y no queda en la tierra hombre que venga a nosotras, como es costumbre en toda la tierra.

Al interrelacionarse con los discípulos se crea un vínculo de amistad que puede dar lugar a que salgan a luz cosas íntimas de estos, lo cual se debe evitar en la medida de lo posible; con ello se alejará la posibilidad de conocer algunas cosas muy íntimas que no se deben tratar en público, sino trasladar a la persona con un ministro pues estos están autorizados a ejercer esta función.

Se debe recordar que la tarea del discipulador es enseñar y no atender ministraciones porque no es su tarea, así también le permitirá hablar con libertad y no estar condicionado porque sabe algunas cosas de las personas que reciben los discipulados.

Vemos como las hijas de Job tenían costumbres extranjeras que les hizo conocer la intimidad de su padre, así un discipulador puede caer en este tipo de problema e incluso caer en pecado sexual o de otra índole por estar enterado de las cosas que no debe saber.

2. Ser humilde al responder.

Jueces 18:7 Entonces los cinco hombres salieron y llegaron a Lais y vieron al pueblo que había en ella viviendo en seguridad, tranquilo y confiado, según la costumbre de los sidonios; porque no había gobernante humillándolos en nada en aquella tierra, y estaban lejos de los sidonios, y no tenían relaciones con nadie.

Esto es de extrema importancia en el discipulador y que no debe pasar por alto, debe tener misericordia y prudencia en el hablar, evitando el humillar a los discípulos al responder alguna interrogante que ellos tengan con respecto al tema que se imparte, de no ser así se corre el peligro que los discípulos ya no deseen participar en la enseñanza con preguntas o aportaciones que podrían enriquecer el tema, lo que haría que se perdiera la razón del discipulado.

3. No imponer criterios.

1 Samuel 2:12-16 ... Asimismo, antes de quemar la grosura, el criado del sacerdote venía y decía al hombre que ofrecía sacrificio: Da al sacerdote carne para asar, pues no aceptará de ti carne cocida, sino solamente cruda. Y si el hombre le decía: Ciertamente deben quemar primero la grosura y después toma todo lo que quieras; él respondía: No, sino que me la darás ahora, y si no la tomaré por la fuerza.

En ocasiones el discipulador puede tratar de imponer criterios personales o ideas a las personas que reciben la enseñanza, procurando cambiar su forma de pensar a la fuerza sin darle la oportunidad al Espíritu Santo para que Él sea quien los convenza de lo que se expone.

Esto puede crear algún rechazo a la enseñanza debido a la predisposición que se tiene por la conducta del que enseña la Palabra; se debe recordar que la función del discipulador es exponer la enseñanza de la Palabra y no imponerla.

4. Prudencia en el tiempo de la exposición.

Ester 1:13 Y el rey dijo a los sabios que conocían los tiempos...

Se debe tener prudencia y control en la buena administración del tiempo en la enseñanza, se debe respetar los horarios de inicio y de fin del discipulado, aun cuando las personas que reciben la enseñanza deseen continuar con la misma, el Señor Jesús sabía cuál era su tiempo aun cuando le insistían que se mostrara a los demás.

Si por algún contratiempo no se puede llegar puntual al hogar donde el discipulador está asignado, es importante que se comunique con los anfitriones para que se piense que se está desatendiendo el mismo.

5. No dejarse de congregarse.

Hebreos 10:25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca.

Las personas que tienen el privilegio de enseñar pueden caer en el error de no congregarse los días de servicio en sus congregaciones, creyendo que ya no es necesario tener comunión con sus hermanos en la iglesia; sin embargo vemos que nuestro Señor Jesús tenía la buena costumbre de tener comunión con sus hermanos en las sinagogas, ver (Lucas 4:16).

Esto se da con el propósito de que la persona que da enseñanzas también reciba Palabra de parte de su ministro y estar al tanto de la doctrina que él predica, así estar al tanto de esta y no contradecir lo que su ministro enseña, con esto mantiene actualizados a los discípulos o puede explicarles algunas cosas que ellos no entendieron.

6. Evitar las discusiones.

^{CAS} *1 Corintios 11:16 De todas formas, si alguien quiere discutir estas cosas, que las discuta. Por lo que a mí respecta, sólo puedo decir que ni nosotros ni las iglesias de Dios tenemos tal costumbre.*

En ocasiones se puede encontrar a personas que lo único que desean es discutir o contradecir lo que se enseña, algunos otros desean demostrar que saben más que la persona que está enseñando, sin embargo el Apóstol Pablo llama a que se evite este tipo de actitudes, ver (Tito 3:9).

Es importante que las personas que desean discipular la Palabra de Dios sepan que deben tener hábitos de lectura y de estudio para preparar la enseñanza que van a impartir, ya que el enseñar no es un pasatiempo sino un compromiso adquirido con Dios y se debe tomar con toda formalidad.

Ser puntual es sinónimo de responsabilidad y de respeto hacia los discípulos que han abierto su corazón y las puertas de su hogar para recibir la enseñanza y a la persona que enseña, lo cual es un compromiso y responsabilidad en la que debe poner el ejemplo como siervo de Dios que es.